

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 9 –La Bendición de Dios y la Bendición del Pacto

Lección 35 - La Bendición Enviada

LBLA - Salmos 133:1-3

Mirad cuán bueno y cuán agradable es
que los hermanos habiten juntos en armonía.

² Es como el óleo precioso sobre la cabeza,
el cual desciende sobre la barba,
la barba de Aarón,
que desciende hasta el borde de sus vestiduras.

³ Es como el rocío de Hermón,
que desciende sobre los montes de Sion;
porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre.

El momento cuando el verdadero poder y la bendición se llevarán a cabo es cuando el cuerpo de Cristo esta en unidad. El propósito de Dios es la unificación de todas las cosas. Ese es el misterio del Evangelio (Efesios 1:10). La oración de Jesús fue unificar todas las cosas llevarlas a sí mismo, y aun está por cumplirse antes de la venida de Cristo.

LBLA - Juan 17:21-23

²¹ para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. ²² La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: ²³ yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí.

Para que el mundo crea que el Padre envió a Jesús basado en nuestra unidad, esta unidad debe suceder mientras aun estamos en el mundo. Algo increíble tendrá que sucedernos si es que nos vamos a elevar al nivel que nos convertirá en uno así como Él es uno con el Padre para que el mundo crea.

¿Qué es lo único que puede producir una verdadera unidad

Solo la unción puede producir una verdadera unidad; sin ella nunca seremos uno.

Es por eso que pasamos las dos últimas lecciones tratando con la unción y aquello en vez de la unción. Puedes tener todas las masas que quieras, pero sin la unción, sin la gloria, sin la manifestación de todo lo que Dios es y todo lo que Dios tiene, no estaremos en unidad. Los métodos del hombre no pueden traer ni una onza al desarrollo de tal, solo la unción. Mientras no seamos uno, nunca podremos cumplir el divino plan de Dios, y hasta que seamos uno entonces experimentaremos la completa dimensión de la bendición enviada por Dios. Esa unidad

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 9 – Lección 35

nunca sucederá en el nivel en que estamos ahora. Esa unidad solo sucederá cuando vayamos a un nuevo nivel.

Un ministro amigo mío volaba sobre Irlanda a punto de aterrizar. Tenían muchas granjas pequeñas y todas rodeadas de vallas. Viendo esto él hizo un comentario a un hombre sentado junto a él, y dijo Irlanda es un país muy dividido. El hombre aquel era un hombre que vivía en Irlanda y dijo oh no, no es así, debes venir en tiempo de cosecha cuando todos los cultivos se producen. En ese tiempo los cultivos crecen muy por encima de las vallas de modo que todo lo que ves es un campo enorme. Ya no se ven las vallas. Dios hablo a mí amigo y le dijo, "Así es como mi cuerpo va a hacer unificado. No es que ya no tendrán sus diferencias. No es que ya no tendrán sus pequeños segmentos, pero crecerán en el Espíritu. Crecerán en la madurez a un nivel donde ya no veras las paredes, ya no veras las diferencias, porque ahora viven en un plano más alto."

Mucha gente predica que la bendición de Dios vendrá sobre ti, y es verdad, pero no sucederá sin la unidad. Es por eso que Dios dice que es bueno y delicioso habitar los hermanos juntos en armonía porque ahí el Señor manda la bendición.

LBLA - Efesios 4:11-13

¹¹ Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, ¹² a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

El trabajo de los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros es el perfeccionar y equipar los santos para que ellos, los santos, hagan la obra del ministerio hasta que todos crezcamos y lleguemos a una unidad en la fe. Es entonces cuando Dios comandará la bendición. Dios se mantiene firme en restaurar al hombre la bendición enviada y ha estado trabajando en ella desde la caída del hombre.

La bendición no son cosas. La gente confunde las cosas con la bendición. No son la bendición pero pueden ser manifestaciones de la bendición.

La verdadera bendición de Dios es el poder para prosperar en todas las cosas; y todo aquello en que pongas tu mano será bendecido.

Dios quiere que Su poder sea en nosotros en tal manera que cause que prosperemos. Pero uno de los más grandes enemigos para que la gente reciba de Dios y recibas las cosas de Dios es aquello que yo llamo mentalidad de pobreza. No tiene nada que ver con el dinero o tu posición en la vida. Un espíritu de pobreza, una mentalidad de pobreza impide a mucha gente recibir lo que necesitan.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 9 – Lección 35

Para poder obtener la bendición tendremos que levantaros a un nuevo nivel en el espíritu, para que podamos caminar en un nuevo nivel de unidad. Es donde los hermanos habitan en armonía que Dios manda la bendición. Para llegar ahí necesitamos a los apóstoles, evangelistas, pastores y maestros para perfeccionar y equipar a los santos para hacer la obra del ministerio hacia construir el cuerpo de Cristo, la iglesia. Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, hasta que lleguemos a la medida de la estatura de Su propia perfección.

Para poder llegar a este lugar de unidad donde el Señor manda la bendición, primero tenemos que recibir algo que causará que nos levantemos. Tenemos que recibir quebrantamientos y experiencias. Tenemos que recibir algo de parte de Dios que causará que maduremos y lleguemos al lugar donde Dios nos dará la plena dimensión de la bendición enviada que Él desea.

Uno de los más grandes enemigos para que la gente crezca en Dios y se levante a un nuevo plano espiritual y experiencia es esto que yo llamo; mentalidad de pobreza. Es dirigido por un espíritu de pobreza.

El espíritu de pobreza es este: es la voluntad de aceptar algo menos que lo más favorable de Dios.

No pienses tan pequeño y tan en lo carnal para aplicarlo solo en recibir cosas. El pensar en cosas solamente es señal de inmadurez, que aun es parte de la mentalidad de pobreza porque siguen aceptando algo menos que lo mejor de Dios. Todo lo que persiguen son las cosas, lo cual Dios dice que es lo menos. No van detrás de aquello que es lo mejor. Pablo dice, procurad los mejores dones; procurad estas cosas, desead estas cosas. (1 Corintios 12:31)

El espíritu de pobreza hará que aceptes algo menos que lo mejor de Dios, aunque sólo sea en algunas áreas. Puedes demandar esto o aquello, pero estas dispuesto a aceptar menos que lo mejor de Dios en las áreas de santidad personal. Estás dispuesto a aceptar menos que lo mejor de Dios en áreas que requiera morir en la cruz. Estás dispuesto a aceptar algo menos que lo mejor de Dios en territorio de profunda convicción y esas Palabras intimas de Dios que transforman y cambian nuestro carácter y vida. Estás dispuesto de aceptar algo menos que lo mejor de Dios.

Se trata de un espíritu de pobreza cuando no oras, no ayunas, no persistes, cuando no vas detrás de Dios. Te conformas con cosas pensando que ya tienes la bendición, pero no persistes hasta llegar a Su trono. No persistes para llegar a una intimidad con Él. No persistes en Él como David cuando dijo, "Escudríname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo." (Salmos 139:23) Es una mentalidad de pobreza porque estás dispuesto a aceptar algo menos que lo mejor de Dios.

Muchos equivocadamente piensan que cuando Dios se empieza a mover, si Él quiere que reciban algo de parte Suya, Él lo dará ahí mismo donde están. Cuando vas a un servicio tú necesitas ir y

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 9 – Lección 35

decir, "Dios quiero de lo mejor que tengas. Quiero lo mejor de la revelación. Quiero lo mejor de Tu toque," y no te sientes ahí a esperar que suceda. La biblia dice que Dios es un galardonador de aquellos que diligentemente lo buscan (Hebreos 11:6). Activamente, agresivamente van detrás de Dios. Es un espíritu de pobreza el que causa que la gente se siente en la iglesia.

No estoy hablando solo de cosas. Si es ahí a donde tu mente se dirige, entonces estas lleno de la lujuria del mundo, estas atado a lo material. Jesús dijo buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas vendrán por añadidura (Mateo 6:33). Cuando te levantas tomas el verdadero favor de Dios no tendrás que buscar de las cosas, las cosas vendrán detrás de ti. Ni siquiera buscaras por las cosas, estarás buscando Su reino, irás detrás de Él.

Tienes que romper esa mentalidad de pobreza. Tienes que tratar con ella. Tienes que reconocer que es un espíritu demoniaco. Es un espíritu demoniaco que hace que te sientes y te calles; que trata de que mantengas tu boca cerrada. Te impide de persistir, de orar.

Muchas iglesias están dispuestas a estar satisfechas con menos de lo absolutamente mejor que Dios tiene. Muchos pastores no están dispuestos de persistir en la oración para un quebrantamiento. Están satisfechos con tener un buen mensaje para la semana y no creen necesitar revelación. Están dispuestos a recibir algo menos que lo mejor de Dios en vez de tocar en el cielo para una Palabra fresca y una revelación fresca de parte de Dios. Están dispuestos a aceptar algo menos que lo absolutamente mejor de Dios.

Dios quiere que experimentemos y vivamos nuestras vidas bajo la bendición del pacto, que es el experimentar la bendición de Dios; lo mejor que Él tiene en todas las áreas de nuestras vidas. Solamente cuando empecemos a salir y tomemos lo mejor vamos a empezar a crecer en madures y verdaderamente llegar al lugar donde la verdadera bendición es enviada.

LBLA - Génesis 1:27-28

²⁷ Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸ Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.

¿Qué fue lo primero que hizo Dios cuando creó al hombre?

Dios lo bendijo.

Nunca vamos a cumplir el destino de nuestro Dios sin la bendición enviada. Recuerda lo que es la bendición: Es el poder de Dios para prosperar en todas las cosas.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 9 – Lección 35

Él creó a Adán y a Eva y lo primero que Él hizo fue bendecirlos; liberó sobre ellos el poder de prosperar. Él creó al hombre a Su propia imagen. Él creó al hombre para un propósito divino y lo primero que Él tenía que darle al hombre después de que Él lo creó, fue Su bendición.

Nosotros usamos esa palabra muy a la ligera, pero hay un poder en la bendición. Él los bendijo. El mismo Dios que dijo, "hágase la luz," y se hizo la luz, abrió Su boca y los bendijo. Lo que Él dice se cumple. Él es el mismo que en los versículos anteriores hablo a la creación a la existencia. Él bendijo al hombre y a la mujer diciendo, "Fructificad y multiplicar llenar la tierra, sometedla y tengan dominio sobre ella." Cuando Dios abrió Su boca todo el poder del cielo lo estaba respaldando. El libero sobre Adán y sobre Eva el poder de la bendición del cielo, el poder de prosperar en todas las cosas; el poder de ser fructíferos, el poder de multiplicarse, el poder de llenar el mundo, el poder de someter el mundo y el poder de tener dominio sobre él.

Cuando el hombre pecó en contra de Dios perdieron el poder de la bendición. Dios empezó un plan para restaurar de nuevo este elemento esencial; el poder de la bendición enviada. Aquello que el hombre perdió en el jardín del Edén, Él empezó el proceso para restaurarlo.

LBLA - Génesis 12:1-3

Y el SEÑOR dijo a Abram:

Vete de tu tierra,
de entre tus parientes
y de la casa de tu padre,
a la tierra que yo te mostraré.

² Haré de ti una nación grande,
y te bendeciré,
y engrandeceré tu nombre,
y serás bendición.

³ Bendeciré a los que te bendigan,
y al que te maldiga, maldeciré.

Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

¿Cuál fue el proceso que Dios empezó a través de Abram?

Dios empezó un proceso a través de Abram de restaurar esa bendición a la humanidad.

Dios le dio a Adán y a Eva la bendición y cuando ellos pecaron en contra de Él, la perdieron. Perdieron el poder de prosperar en todas las cosas. Dios le dio a Abram Su bendición y lo convirtió en una bendición que a través de él todas las familias del mundo en última instancia serian bendecidas. A través del linaje de Abram Él trajo a Su hijo Jesús para restaurar la bendición de nueva cuenta a la humanidad, para que Su pueblo pueda cumplir su destino eterno.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 9 – Lección 35

No podemos cumplir nuestro destino sin el poder de la bendición enviada. Dios va a restaurar la plenitud de Su bendición de nueva cuenta a la iglesia. No creas que sólo porque confiesas a Jesús que vas a andar en ella de inmediato. No pienses que sólo porque empiezas a nombrar, a reclamar, a demandar, y a acaparar vas a poder caminar en la plenitud de esto de inmediato. Hay condiciones para operar en la bendición enviada: un corazón quebrantado, un corazón rendido, un corazón santo, que andemos en unidad en el espíritu, que nos levantemos a un nuevo plano espiritual. Ese es el lugar donde el Señor comandará la bendición.

Te digo en el nombre de Jesús antes del regreso de Cristo Jesús, Dios va a tener para sí mismo un pueblo. Él va a unificar todas las cosas y llevarlos y consumarlos en Cristo. El va a reposar en Su pueblo la bendición enviada. Esas son las personas que todo aquello que hablen sucederá. Abrirán sus bocas y lo que digan sucederá. Tendrán el poder de la bendición enviada; el poder para prosperar en todo lo que hagan. Dios se va a manifestar a sí mismo fuerte a Su pueblo antes de que Jesús regrese.

Para Estudio Adicional:

LBLA - Proverbios 10:22

La bendición del SEÑOR es la que enriquece,
y El no añade tristeza con ella.

LBLA - Gálatas 3:13-14

¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: maldito todo el que cuelga de un madero), ¹⁴ a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe.